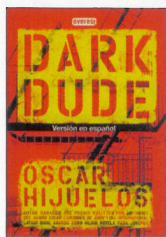


LIBROS

Coordina JUAN CERVERA

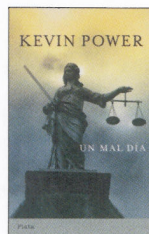
ÓSCAR HIJUELOS
"Dark Dude"

EVEREST

O donde el autor de la célebre *"Los reyes del mambo tocan canciones de amor"* (1990) se zambulle en la llamada "literatura juvenil" para narrar el despertar a la vida de Rico Fuentes, aka Dark Dude, un adolescente en la encrucijada de las malas calles del Bronx que se debate entre la lealtad a sus padres y amigos, los cantos de sirena de la droga y las pandillas y su aplazada vocación de guionista de cómics de superhéroes (latinos).

Hijuelos (Nueva York, 1951) engorda de vida esta aventura vivida a la sombra del Huckleberry Finn de Mark Twain y recorre un camino que conjuga realismo y sueños, sorpre-

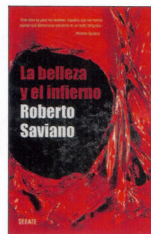
sas positivas y desastres inevitables. El dominio de los diálogos y la utilización del *spanglish* es, como siempre, de matrícula.

KEVIN POWER
"Un mal día"

PLATA

Inspirada parcialmente en hechos reales, la primera novela del irlandés Power (1981) recibió distinguidos premios y el aplauso de gente tan respetable como John Banville. Y con razón. A partir de un hecho dramático pero aparentemente banal —una pelea a la salida de una discoteca que acaba de forma trágica— Power disecciona el exclusivo mundo de marcas y desidia de esos "jóvenes y bellos" habitantes

de lujosos colegios privados y traza un retrato inmisericorde de una sociedad (la dublinesa católica y practicante) que sustenta su fachada sobre la podredumbre de la acumulación de secretos y mentiras.

ROBERTO SAVIANO
"La belleza y el infierno"

DEBATE

De acuerdo, Saviano (Nápoles, 1979) siempre será el hombre de *"Gomorra"* (2006), pero su condena a muerte por parte de la camorra tras la publicación de esta obra no le impide seguir ejerciendo —desde la penosa clandestinidad obligada— su oficio. *"La belleza y el infierno"* es una recopilación de sus artículos para revistas y diarios, piezas urgentes que reflexionan sobre su situación, sobre la perenne marginación del sur de Italia, sobre la corrupción y su cangrena en la sociedad civil y política. También sobre Lionel Messi y Miriam Mabeka, Donnie Brasko (el real) y Michel Petruc-

ciani. Periodismo valiente expuesto a través de un filtro humanista y compasivo. Y sin miedo.

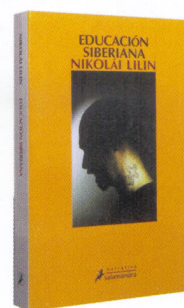
RICHARD FORD
"Mi madre"

ANAGRAMA

Un Ford (Jackson, Mississippi, 1944) fechado en 1988. Breve e imprescindible, *"Mi madre"* es un retrato de la madre del escritor, nacida en 1910 y fallecida en 1981. La pregunta que siempre acecha (¿conocemos realmente a los seres que amamos?) impulsa la pluma de un Ford que busca en los pliegues de su memoria y en los latidos de su corazón para dotar de calor y color los fragmentos dispersos del devenir de Edna Akin, mujer independiente y luchadora a través de la cual se atisba la vida en los Estados Unidos durante la primera mitad del siglo XX. Un acto de amor desprovisto de azúcar para hacer frente a *"la dolorosa certeza de que no puedes sobrevivir"*.

ALEXANDRE DIEGO GARY
"S. o la esperanza de vida"GALAXIA GUTENBERG-
CÍRCULO DE LECTORES

¿Se puede sobrevivir al suicidio del padre y de la madre? Los progenitores de Gary (París, 1962) fueron la actriz Jean Seberg y el escritor Romain Gary. Ambos se quitaron la vida —en 1979 y 1980, respectivamente— con escasos meses de diferencia y esta tragedia pintará de negro el cielo de un joven Alexandre que deambula para olvidar (o para no hacerlo) por los caminos de la droga, el sexo de pago y el alcohol. París, Barcelona y San Sebastián son los escenarios de esta larga temporada en el infierno que Gary Jr. fija en su debut literario a base de cortos fragmentos febriles y descarnados. Un vómito de amor y muerte en un exorcismo ineludible para volver a vivir. JC

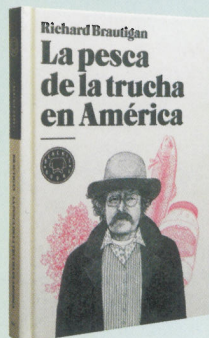
NIKOLÁI LILIN
"Educación siberiana"

SALAMANDRA

Es un tópico manoseado, pero a veces no hay más remedio que reconocer que, en efecto, la realidad puede acabar pateándole el culo a la más ingeniosa de las ficciones. Sobre todo si perteneces a una tinta casta de criminales siberianos: tu familia tiene por costumbre tener la casa repleta de armas y llevar su historial delictivo tatuado en el cuerpo y antes incluso de presentarse a la primera violación en el reformatorio ya manejas mejor la navaja que el yoyó. La ficción, en este caso, se convierte en un musical con Walt Disney y la realidad adquiere la consistencia de un gigantesco témpano de hielo arrojado de cualquier manera sobre Transnistria, un territorio perdido entre Moldavia y Ucrania al que Stalin deportó a los *urkas* siberianos, una comunidad de criminales "honestos" marcado por un estricto código ético.

Ahí creció Nikolái Lilin (Bender, 1980) y ahí regresa para mezclar sus propias experiencias a las de los *arcanos* del lugar y derribar a maza el muro que separa el bien del mal. Porque, a pesar de todo, los *urkas* no se consideraban criminales ni terroristas, sino guerrilleros de libertad. *"Unos gozan la vida; otros la sufren. Nosotros la combatimos"* escribe un Lilin que pasó de niño delincuente a soldado en la guerra de Chechenia y de ahí a tatuados que queda ya ni rastro— y subrayar con pasmosa naturalidad y tonelada de realismo la importancia de un código criminal en el que tan importante era la venganza como el respeto hacia los mayores.

No faltan en *"Educación siberiana"* escenas escabrosas y momentos espeluznantes, pero lo que aquí tenemos no es un simple inventario de palizas y violaciones, sino un implacable relato de lo que ocurre cuando la violencia se convierte, más que en un medio, en una forma de comunicación idealizada. Al fin y al cabo, un criminal es un criminal. ¿O no? DAVID MORÁN

RICHARD BRAUTIGAN
"La pesca de la trucha en América"

BLACKIE BOOKS

Mucho antes de que se pegara un tiro con su Magnum del calibre 44, Richard Brautigan (Tacoma, 1935- Bolinas, 1984) ya había perdido la vida. Se la quitaron quienes, confundiendo al último beat con el primer hippie, lo convirtieron en un icono de la contracultura enfrentado a una mala gestión del éxito y su corolario de alcoholismo, depresión y dificultades financieras; los mismos que tomaron por milenarismo psicodélico su crítica revisión de los mitos y leyendas de la pastoral; esos que, estupefactos ante sus desopilantes parodias del western gótico —*"El monstruo de Hawkline"* (1974; Anagrama, 1979)—, la *road movie* pornocriminal —*"Willard y sus trofeos de bolos"* (1975; Anagrama, 1980)— o la serie negra —*"Un detective en Babilonia"* (1977; Anagrama, 1982)—, dejaron de leerle y se refugiaron en el recuerdo de su gran obra maestra.

Escrita en 1961, publicada seis años después y hasta hoy inédita en España, *"La pesca de la trucha en América"* funciona incluso como reverso alucinado y ch

ante de *"En el camino"*, de Jack Kerouac. Embarcados en una errática ruta de seudoturismo fluvial, el narrador, su esposa y el bebé de ambos se transforman en táticos protagonistas de un caleidoscopio de microficciones en prosa poética que multiplica imágenes de un país donde los coyotes engullen cápsulas de cianuro, las lancurdias sorben oportuno y los arroyos usados se venden a tanto el metro. O sea, una maravillosa travesura con forma de *novella* que, más que asumir la expulsión del paraíso, afronta el vacío existencial y combate con imaginación la inevitable decadencia de un mundo violento, desesperado y cruel.

Sin la acritud de Mark Twain ni la célebre "gracia bajo presión" de Hemingway aunque claramente influido por ambos, el estilo Brautigan queda ya perfectamente definido: omnisciencia naïf, frase corta y una imaginería encinta de surrealismo y extravagancia que lo emparenta con Artemus Ward y otros finos humoristas del XIX. Así pues, ovación cerrada para la editorial Blackie Books por este libro imprescindible. GERARDO SANZ